

# Me ilusionan las urgencias...

## Excited about emergency medicine

Pere Llorens

En una columna que publicó el escritor Pérez Reverte, allá por el 2012, con el título "Se ruega no escupir al médico"<sup>1</sup>, describía, durante su estancia en urgencias como acompañante, entre otras cosas: "Bajo los carteles que piden silencio, el vocerío es insoportable. Zumba la colmena de conversaciones en voz alta, ordinariez, descortesía y comentarios despectivos sobre el funcionamiento de la sanidad pública española...". Pues así es, no es raro que suframos, por parte de nuestros pacientes, agresiones, falta de educación o trato ingrato. Y ¿por qué?, pues por diferentes motivos: demoras y tiempos de esperas, discrepancias por la atención, no prescribir lo propuesto por el paciente, por no realizarle una tomografía computarizada, una resonancia magnética o una ecografía, entre otros; también recibimos otros comentarios de enfado de diferente índole, y en ocasiones referidos a un problema de salud no agudo y al que el sistema no le ha dado respuesta, pero que finalmente somos el eslabón donde termina este paciente acudiendo. Sin embargo, la tercera oleada del Barómetro Sanitario del Centro de Investigaciones Sociológicas que se realizó el pasado mes de octubre, mostraba que el 39,3% población española había acudido a un servicio de urgencias (SU) de la sanidad pública en los últimos 12 meses, y los SU fueron los servicios mejor valorados del Sistema Nacional de Salud<sup>2</sup>.

Por otra parte, es frecuente que cuando los urgenciólogos decidimos un ingreso, el paciente no encaje en el modelo asistencial de nuestro sistema sanitario, pues está centrado, en gran medida, en la atención del episodio agudo y gestiona con dificultad a pacientes con enfermedades crónicas, especialmente a aquellos con enfermedades crónicas complejas, en los que concurren en grado variable situaciones de comorbilidad, dependencia y fragilidad<sup>3</sup>, o su enfermedad actual traspasa más de un órgano o sistema, o asocia una problemática social, y se convierten en un "terreno de nadie". Ello supone un conflicto con los compañeros de otras especialidades, con lo que la búsqueda de una correcta ubicación a veces no está exenta de

discusiones, y digamos que a veces, y sólo a veces, no son de fondo placentero o a veces, y sólo a veces, se produce un malestar o fastidio en aquel servicio donde finalmente ingresó el paciente "terreno de nadie".

Trabajar en urgencias conlleva asumir un riesgo elevado de efectos adversos. Es bien sabido que los SU son las áreas del hospital con mayor riesgo de sucesos adversos. Después de atención primaria, somos los servicios con la actividad más importante en volumen dentro del Sistema Nacional de Salud. La afluencia de nuestros pacientes no es programable y se concentra con mayor intensidad en determinadas franjas horarias, lo que aumenta el riesgo de aparición de incidentes y, por ende, de eventos adversos. En este contexto, nuestro trabajo se caracteriza por la toma de decisiones rápidas y tiempo-dependientes, con escasa información sobre los antecedentes y características del paciente, lo que conlleva un elevado riesgo en su ejecución. Además, en urgencias concurre un elevado nivel de interrelación entre profesionales distintos, una práctica de procedimientos de diferentes tipos y el empleo de tratamientos de alto riesgo, elementos conocidos como las principales condiciones latentes favorecedoras de la aparición de sucesos adversos<sup>4,5</sup>. Estas condiciones, junto con otras inherentes a nuestra formación heterogénea y competencias, a las carteras de servicios y a la organización, abonan el terreno para que en cualquier momento el error pueda surgir durante la asistencia urgente.

¿Y cómo somos en urgencias? Como cualquier persona en otro ambiente laboral, somos "palomas y cuervos".

Somos tóxicos, hacemos que los conflictos se expandan. Somos derrotistas, con una baja percepción de autoeficacia en lo que hacemos. Somos alborotadores, interrumpimos el trabajo de los demás. Somos opositores, siempre llevamos la contraria, sea cual sea el motivo, siempre tenemos algo que decir, sea relevante o no, lo importante es decir nuestra opinión. Somos quejicas, para nosotros "el mundo no es justo", hablamos sólo para quejarnos de todo sin aportar soluciones, nunca

### Filiación de los autores:

Servicio de Urgencias,  
Corta Estancia y  
Hospitalización a  
Domicilio, Hospital  
General Dr. Balmis,  
Alicante, Instituto de  
Investigación Sanitaria y  
Biomédica de Alicante  
(ISABIAL), Universidad  
Miguel Hernández,  
Alicante, España.

### E-mail:

llorens\_ped@gva.es

### Información del artículo:

Recibido: 27-12-2023.  
Aceptado: 27-12-2023.  
Online: 3-1-2024

### Editor responsable:

Guillermo Burillo-Putze.

nos va bien, nunca estamos a gusto..., pensamos que somos víctima de la mala suerte, de un trato desigual. Somos despistados, poco metódicos y, en consecuencia, poco productivos, pasamos demasiado tiempo buscando cosas y perdemos mucho el tiempo. Somos lentos, para los "ritmos" que tenemos alrededor, el nuestro es más tranquilo. Somos cotillas, nos metemos donde no nos llaman y estamos más pendiente de averiguar qué ocurre en la vida personal de los otros. Somos engraidos, nos creemos que lo sabemos todo y que somos los mejores. Somos flojos, no realizamos nuestras actividades a tiempo, parece que nunca tenemos nada que hacer, interrumpimos a los demás, mostramos poca o nula disposición.

Y somos sociables, nos gusta interactuar con los compañeros de trabajo, vemos la vida con optimismo y nos gusta organizar eventos y hacer vida fuera de urgencias, buenos comunicadores e interlocutores cuando se presentan problemáticas, apreciados con respeto por nuestros otros compañeros, visibles, comentamos los temas de actualidad y sabemos qué les gusta a nuestros compañeros. Somos seductores, sabemos escuchar, somos positivos y extrovertidos. Somos perfeccionistas, nos llevamos el trabajo a casa –no nos quitamos "ese paciente" de la cabeza– y nunca estamos contentos con lo que hacemos, inflexibles con nosotros mismos y el resto, tenemos un alto nivel de exigencia y una intolerancia a los errores. Somos ambiciosos, grandes escaladores, nos encanta trabajar en proyectos. Somos campeones de las ideas, nuestra mente es un hervidero de nuevas ideas y pensamientos, nos gusta tomar la iniciativa y poner en marcha proyectos. Somos multitareas, podemos realizar varias tareas a la vez sin perder la concentración y entregando buenos resultados. Somos eficientes, somos inteligentes, dispuestos, tenemos habilidades para resolver problemas, sabemos cuándo hacer las cosas que se nos han solicitado, nos comunicamos bien, somos leales e íntegros, impecables, somos muy metódicos y organizados, poseemos una gran capacidad de concentración. Somos fieles, dedicados y comprometidos con urgencias y amamos nuestro trabajo, estamos motivados y tenemos el sentido de lealtad a nuestro SU. Somos soldados, dedicados y compro-

metidos, tenemos lealtad sin límites. Somos dispuestos, decimos "sí" a toda petición y jamás nos negáramos a realizar una actividad, un proyecto, nunca rechazamos nada. Somos el que reconforta. Somos maestros, concentramos al multitareas, al soldado, al de la palabra justa, al fiel, al eficiente, al que reconforta, al campeón de ideas; nos gusta superar desafíos y tenemos un alto sentido de la innovación, demostrando compromiso y responsabilidad<sup>6,7</sup>.

Y dentro de este medio hostil y a menudo, señalemos, no muy agradable: cómo resistimos, cómo nos protegemos de nosotros mismos, cómo minimizamos el impacto negativo de este ambiente<sup>8</sup>, cómo nos ilusionamos: pues, con metas realistas, alcanzables, gratificantes, que nos ayudan a encontrar un propósito en nuestro trabajo y a mantener la motivación y celebrando nuestros logros por pequeños e ínfimos que sean. Creamos un ambiente de trabajo positivo: intentamos ser más "maestros" en el día a día y alejamos a nuestro "tóxico", a nuestro "engraido", a nuestro "derrotista" y a nuestro "alborotador". Buscamos oportunidades de crecimiento: tratamos de aprender nuevas habilidades y asumimos nuevos desafíos y proyectos. Encontramos significado a nuestro trabajo pensando como contribuimos a la sociedad y con gran satisfacción por cada problema resuelto a los demás. Recordamos los mensajes de los padres de la medicina, como la del Profesor Peter Rosen<sup>9</sup>: "Hice algo útil con mi vida, hice Medicina de Urgencias" y también los de los más jóvenes, como la del residente de medicina de urgencias Dan Sandberg<sup>10</sup>: "La medicina de urgencias son los 15 minutos más interesantes de cualquier otra especialidad". Y nos apoyamos en nuestra sociedad científica y sus referentes; rememoremos unas palabras de nuestro maestro el Dr. Pepe Millá, "Estoy seguro de que muy pronto, una vez cumplidas nuestras justas aspiraciones, nuestra SEMES adquirirá al cien por cien el carácter de sociedad científica con mayúsculas, ocupada y preocupada por la adecuada formación de todos los actuales y futuros urgenciólogos y por la búsqueda de la excelencia en los ámbitos de la docencia, asistencia e investigación".

Y recuerda, los urgenciólogos somos especialistas en dar altas, ingresar, ingresa cualquiera y eso nos hace únicos...

## INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

**Conflicto de intereses:** El autor declara no tener conflicto de interés en relación al presente artículo.

**Financiación:** El autor declara la no existencia de financiación.

**Responsabilidades éticas:** El autor ha confirmado el mantenimiento de la confidencialidad y respeto de los derechos de los pacientes, acuerdo de publicación y cesión de derechos a la Revista Española de Urgencias y Emergencias.

**Artículo encargado y con revisión interna por el Comité Editorial.**

## BIBLIOGRAFÍA

1. Se ruega no escupir al médico. Patentes de corso. perezreverte.com. (Consultado 18 Diciembre 2023). Disponible en: <https://www.perezreverte.com/articulo/patentes-corso/686/se-ruega-no-escupir-al-medico/>
2. Barómetro Sanitario 2023 (Tercera Oleada). Centro de Investigaciones Sociológicas. (Consultado 26 Diciembre 2023). Disponible en: [https://www.cis.es/-/disponible-el-estudio-3426-barometro-sanitario-2023-3-oleada-?p\\_l\\_back\\_url=%2Fsearch%3Fredirect%3D%252Fcatalogo-estudios%252Favance-resultados%26q%3DBar%25C3%25B3metro%2BSanitario](https://www.cis.es/-/disponible-el-estudio-3426-barometro-sanitario-2023-3-oleada-?p_l_back_url=%2Fsearch%3Fredirect%3D%252Fcatalogo-estudios%252Favance-resultados%26q%3DBar%25C3%25B3metro%2BSanitario)
3. El Hospital del Futuro. El papel del hospital en una asistencia centrada en el paciente. (Consultado 18 Diciembre 2023). Disponible en: [https://www.fesemi.org/sites/default/files/documentos/quienes-somos/futuro\\_hospital\\_vision\\_20190917.pdf](https://www.fesemi.org/sites/default/files/documentos/quienes-somos/futuro_hospital_vision_20190917.pdf)
4. Tomás S, Gimena I. La seguridad del paciente en urgencias y emergencias. Anales Sis San Navarra. 2010;33 (Suppl 1):131-48.
5. Tomás Vecina S, Chanovas Borrás M, Roqueta F, Alcaraz J, Toranzo T. EVADUR: eventos adversos ligados a la asistencia en los servicios de urgencias de hospitales españoles. Emergencias. 2010;22:415-28.
6. Los 16 tipos de trabajadores (y el principal defecto de cada uno). Psicología y Mente. (Consultado 19 Diciembre 2023). Disponible en: <https://psicologiymente.com/organizaciones-tipos-de-trabajadores>
7. Conoce los 10 tipos de trabajadores que existen. Psonrie. (Consultado 19 Diciembre 2023). Disponible en: <https://www.psonrie.com/noticias-psicologia/conoce-los-x-tipos-de-trabajadores-que-existen>
8. A guide to motivating yourself at work. Harvard Business Review Home. (Consultado 19 Diciembre 2023). Disponible en: <https://hbr.org/2023/07/a-guide-to-motivating-yourself-at-work>
9. Peter Rosen. UC San Diego Profiles. (Consultado 26 Diciembre 2023). Disponible en: <https://profiles.ucsd.edu/peter.rosen.2>
10. Sandberg Dan. Best Evidence in Emergency Medicine meeting. Conference. Sweden. 2014.